

## GEOPOLITICA DE BULGARIA

Situada en el camino entre la Europa sudoriental y el Asia Menor<sup>1</sup>, Bulgaria se encuentra a algunas horas de ferrocarril de Constantinopla (Estambul). Ha sido uno de los lugares más importantes del mundo a través de su larga y tempestuosa historia. La atraviesa la única vía férrea que une directamente a Europa occidental con el Este (Oriente Medio): la vía París, Viena, Budapest, Belgrado, Sofía y Estambul. Este pequeño país, de no más de 42.741 millas cuadradas incluyendo la Dobrudya meridional (unos 110.696 km.)<sup>2</sup> y cuya población es de sólo 7.100.000 habitantes, se halla situado en el centro de la Península balcánica, razón por la cual se han librado allí todas las numerosas batallas por la posesión de los Balcanes y de la Europa central y balcánica; en estos últimos tiempos los nacionalsocialistas alemanes se sirvieron de ella para conquistar los Balcanes, y en la actualidad constituye una cuña agresiva para la dominación comunista del espacio, y una fuente de continuos ataques, durante algún tiempo contra Tito, y en todas las épocas, contra la anti-comunista Grecia.

Bulgaria es, por lo tanto, una base de experimentación muy interesante para el comunismo. A diferencia de Polonia y Hungría, Bulgaria no ha tenido grandes dominios feudales; el 80 por 100 de la población es campesina y casi todos los labradores, por tener tierras propias, procuran conservarlas. Bulgaria posee una industria relativamente pequeña, y sus transportes y minas hace mucho tiempo que están nacionalizados. No hay, pues, una clase trabajadora industrial abundante para procurarse una masa de base comunista. Con todo, Bulgaria es uno de los Estados comunistas más agresivos, que pretende extender el dominio soviético desde el Mar Negro ruso y por los ribereños del Mar Egeo.

---

<sup>1</sup> Para documentación gráfica, vid. "Bulgaria Gets the New Democracy", en "Life", XXII, 19 (12 de mayo de 1947), págs. 33-40.

<sup>2</sup> Norman POUNDS, "An History and Political Geography of Europe" (New York; Chanticleer Press, 1947), pág. 128.

*Historia.*—Aunque los búlgaros suelen ser frecuentemente clasificados como “eslavos”, hay que advertir que históricamente el nombre “búlgaro” es la única huella que ha quedado del origen oriental del pueblo búlgaro. Los eslavos habían ocupado Moesia y Macedonia en el siglo VII, durante el cual su territorio a lo largo del bajo Danubio fué ocupado por los nómadas turco-tártaros conocidos por búlgaros, quienes pasaron al delta del Danubio a través de la comarca esteparia al norte del Mar Negro. Los búlgaros se fusionaron con los eslavos moesios y, creando una nueva unidad política, impusieron su nombre no sólo a los eslavos de Moesia, sino también a los de Tracia, Macedonia y Dardania. Se cruzaron en matrimonio con los eslavos sometidos, siendo absorbidos por la corriente sanguínea eslava.

Los búlgaros ocuparon la plataforma situada entre el Danubio y la Stara Planina, llegando a hacerse dueños del valle del Maritza y de la altiplanicie de la cuenca que rodea Sofía. Desde entonces intervinieron el “hinterland” de Constantinopla, desarrollando un considerable tráfico y sirviendo de intermediarios entre la llanura y las montañas de la cuenca danubiana y Constantinopla; lo cual permitió fortalecerse al pueblo búlgaro, quien se extendió por el valle del Vardar hasta los montes de Albania. Así es como logró motivo para las pretensiones territoriales que Bulgaria ha venido manifestando en el siglo presente y el anterior<sup>3</sup>.

De todos modos, el recuerdo del primer Imperio búlgaro (siglo IX) y del segundo (siglo XII), que con Tirnovo por capital reinó sobre toda la península balcánica, ha venido configurando las exigencias nacionalistas contemporáneas de la moderna Bulgaria<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Para más detalles acerca de la historia búlgara, vid. sinopsis tales como: “History: Bulgaria”, en “Slavonic Encyclopaedia”, edit. por Joseph S. ROUCEK (New York; Philosophical Library, 1949), págs. 448-454; S. H. GROSS, “Slavic Origins and Migrations”, págs. 1-23, y D. N. LEE, “The Liberation of the Balkan Slavs”, págs. 271-292, en L. I. STRAKHOVSKY, “A Handbook of Slavic Studies” (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1949); JOSEPH. S. ROUCEK, “Central-Eastern Europe” (New York: Prentice-Hall, 1946), págs. 205-213 y 520-530; S. H. GROSS, “Slavic Civilization Through the Ages” (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1948), *passim*; Joseph S. ROUCEK, “Balkan Politics” (Stanford University Press, 1948), III, “Bulgaria”, páginas 43-78.

<sup>4</sup> Christ ANASTASOFF, “Bulgaria’s National Struggles”, págs. 101-106; en Joseph

Tirnovó fué incendiado en la invasión turca de 1393. Desde entonces Bulgaria permaneció durante cinco siglos bajo el poder de los turcos. En todo ese período de opresión los búlgaros aprendieron a odiar a la clerecía griega, a la que los turcos reconocían como la única representativa de los pueblos sometidos a su Imperio.

El nacionalismo búlgaro comenzó a ser utilizado por los rusos en el siglo XIX, por ansiar Moscú el desmembramiento del Imperio otomano y el llegar a dominar Constantinopla por la vía de los Balcanes. En 1877, tropas de Rusia que pretendían acrecentar la influencia del Zar en los Balcanes, invadieron Bulgaria cruzando el territorio rumano. La idea rusa era constituir un gran Estado búlgaro, manejado desde Petrogrado, que habría de extenderse desde el Danubio hasta el Mar Egeo, y desde el Mar Negro hasta las costas actualmente de Albania. Pero ese ideal fué contrariado por Austria-Hungría y también por Gran Bretaña y Francia. El Zar fué obligado a modificar sus pretensiones en favor del nuevo Estado búlgaro, y un convenio logrado en el Congreso de Berlín de 1878 creó el pequeño Principado independiente de Bulgaria entre la cordillera balcánica y el Danubio, incluyendo el valle del Isker y la cuenca de Sofía. Al sur, la provincia de la Rumelia oriental se constituyó en los valles del Maritza y el Tunja como autónoma unida al Imperio turco.

Pero tales convenios irritaron a los nacionalistas búlgaros. Los búlgaros quisieron liberarse ellos mismos de la tutela rusa. El recuerdo del Imperio medieval búlgaro y del abortado Tratado de Stefano (invalidado por el Congreso de Berlín de 1878) suscitó el ideal de la "Gran Bulgaria", que aspiraba a extenderse por el poniente hasta el valle del Vardar. Luego las pretensiones territoriales búlgaras se intensificaron hasta reclamar la recuperación de pueblos y territorios fuera de las fronteras nacionales. Bulgaria participó en la primera guerra balcánica contra Turquía y obtuvo el valle del Strumitza, la Tracia, entre los puertos de Kavalla y Dedé Agach, y un fragmento de territorio en la costa del Mar Negro al sur de Burgas. Pero la segunda guerra de los Balcanes arrebató a Bulgaria la Dobrudya meridional y la Tracia occidental con Kavalla. Los esfuerzos por conquistar la "Bulgaria irredenta" durante la primer guerra mundial, en la que Bulgaria combatió al lado de las potencias cen-

---

S. ROUCEK, Ed., "A Challenge to Peacemakers", "The Annals of The American Academy of Political and Social Science", CCXXXII (marzo de 1944).

trales contra los aliados occidentales, le proporcionaron ganancias temporales, pero que le fueron otra vez quitadas por el Tratado de Neuilly. Serbia adquirió territorios en la Bulgaria occidental, Grecia ganó toda la Tracia hasta el Maritza y la frontera de Turquía, y Rumania quedó confirmada en la posesión de la Dobruda meridional.

Entre las dos guerras mundiales Bulgaria intentó lograr sus pretensiones sosteniendo, medio abiertamente, la organización revolucionaria y terrorista macedónica, la IMRO, dirigida contra Yugoslavia y en menor escala contra Grecia y Rumania. La respuesta de los Estados vecinos se produjo con la constitución de la Entente balcánica, una alianza de Rumania, Grecia, Yugoslavia y Turquía. Para contrarrestar esa política de "contención", Bulgaria buscó la amistad de la Italia fascista, de la Alemania nazi y de Hungría, países que se consideraban a sí mismos como los más injustamente tratados con los convenios de paz de 1919 a 1920. A los argumentos nacionalistas e históricos añadió entonces Bulgaria los económicos: la pérdida de Tracia le había privado de sus puertos en el Egeo, habiéndole quedado sólo los de Burgas y Varna en el Mar Negro, que únicamente podían ser asequibles pasando por los Dardanelos, que se hallaban en poder de los turcos.

Al estallar la segunda guerra mundial, Bulgaria contaba, no sólo políticamente, sino también económicamente, con la Alemania nazi. La ocupación de Bulgaria por los nazis en el invierno de 1940 a 1941 se verificó sin resistencia y en recompensa por el ataque de Bulgaria contra Yugoslavia y Grecia se le garantizó a aquélla una salida al Mar Egeo, toda la Macedonia hasta el río Vardar y la porción meridional de Yugoslavia, a más de la Dobruda meridional (ya concedida a Bulgaria por el convenio de Craiova).

La mal aconsejada y malograda especulación de su política internacional acabó en un desastre. El Tratado de Paz de 1947 le impuso graves reparaciones y frustró el reconocimiento a favor de Bulgaria de sus pretensiones sobre Tracia occidental y a su salida al Mar Egeo<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Joseph S. ROUCEK, "The Bulgarian, Rumanian and Hungarian Peace treaties", págs. 97-105; en "Peace Settlements of World War II"; en "The Annals of the American Academy of Political and Social Science", vol. CCLVII (mayo de 1948). Pero Bulgaria continuó con sus reclamaciones. En agosto de 1946 Sofía formuló su reclamación sobre la Tracia oriental, sólo que se le opuso por Grecia otra sobre una franja de territorio en los Rhódopes; a la ruptura de Tito con la Kominform, Sofía

*La población.*—Hoy los búlgaros se clasifican a sí mismos como eslavos, si necesitan anteponer la política paneslavista de Rusia; cuando combaten a los eslavos, entonces son más propensos a considerarse como pueblo fínico (mongol). Sea como fuere, lingüísticamente el búlgaro pertenece a la rama eslava, incluida en la clasificación de las lenguas sud-orientales eslavas y que se halla en muchos aspectos entre los dialectos rusos y los serbo-cróatas. Tan estrechamente se asemeja a estos últimos en su idioma que proporcionó a Serbia la idea imperialista de representar mucho más a los búlgaros que a los serbios<sup>6</sup>.

De los dialectos búlgaros, el más digno de nota es el llamado macedónico. Debido a las antiguas aspiraciones de Bulgaria, Serbia (Yugoslavia) y Grecia de lograr el estratégico territorio macedónico, se ha pretendido que Macedonia es, en todo caso, más búlgara que yugoslava, o a la inversa, y las reivindicaciones griegas hablan de un "griego eslavófono"<sup>7</sup>.

En 1934 los 7.100.000 búlgaros se dividían del modo siguiente: búlgaros, el 86,7 por 100; turcos, el 10, 1 por 100; gitanos, el 1,3 por 100, y un 0,9 por 100 de otros orígenes. Por eso Bulgaria tiene pocos problemas de minorías. En cuanto a la religión hay un 84,43 por 100 de griegos ortodoxos, 13,5 por 100 de mahometanos, 0,8 por 100 de judíos, 0,8 por 100 de católicos y 0,5 por 100 de otras religiones. Los bien conocidos Pomaks son los musulmanes búlgaros.

*Minorías búlgaras en el extranjero.*—Desde que Bulgaria ha venido perdiendo frecuentemente sus márgenes en las recientes guerras, las recitaciones de su territorio han ido dejando a numerosas minorías búl-

---

volvió a suscitar sus pretensiones sobre las porciones "irredentas" de Macedonia. A la disolución de la Kominform, las pretensiones búlgaras quedaron desvanecidas por algún tiempo. Vid. el texto del Tratado de Paz con Bulgaria en *Cuadernos de Política Internacional*, núm. 20, págs. 191-204.

<sup>6</sup> El antiguo búlgaro fué el primer idioma eslavo que se escribió, y aún persiste hoy en la liturgia de la Iglesia ortodoxa búlgara con el nombre de Iglesia Eslavónica. Su alfabeto, el cirílico, es la forma más antigua de los modernos alfabetos eslavos, aunque algunos sostienen que un alfabeto de apariencia similar, el glagolítico, le antecede entre los eslovenos occidentales. Para más detalles, vid. el artículo correspondiente en la "Slavonic Encyclopaedia" (New York, Philosophical Library, 1946).

<sup>7</sup> Para más detalles, vid. ROUCEK, "Balkan Politics", VI, "Macedonians", páginas 147-168.

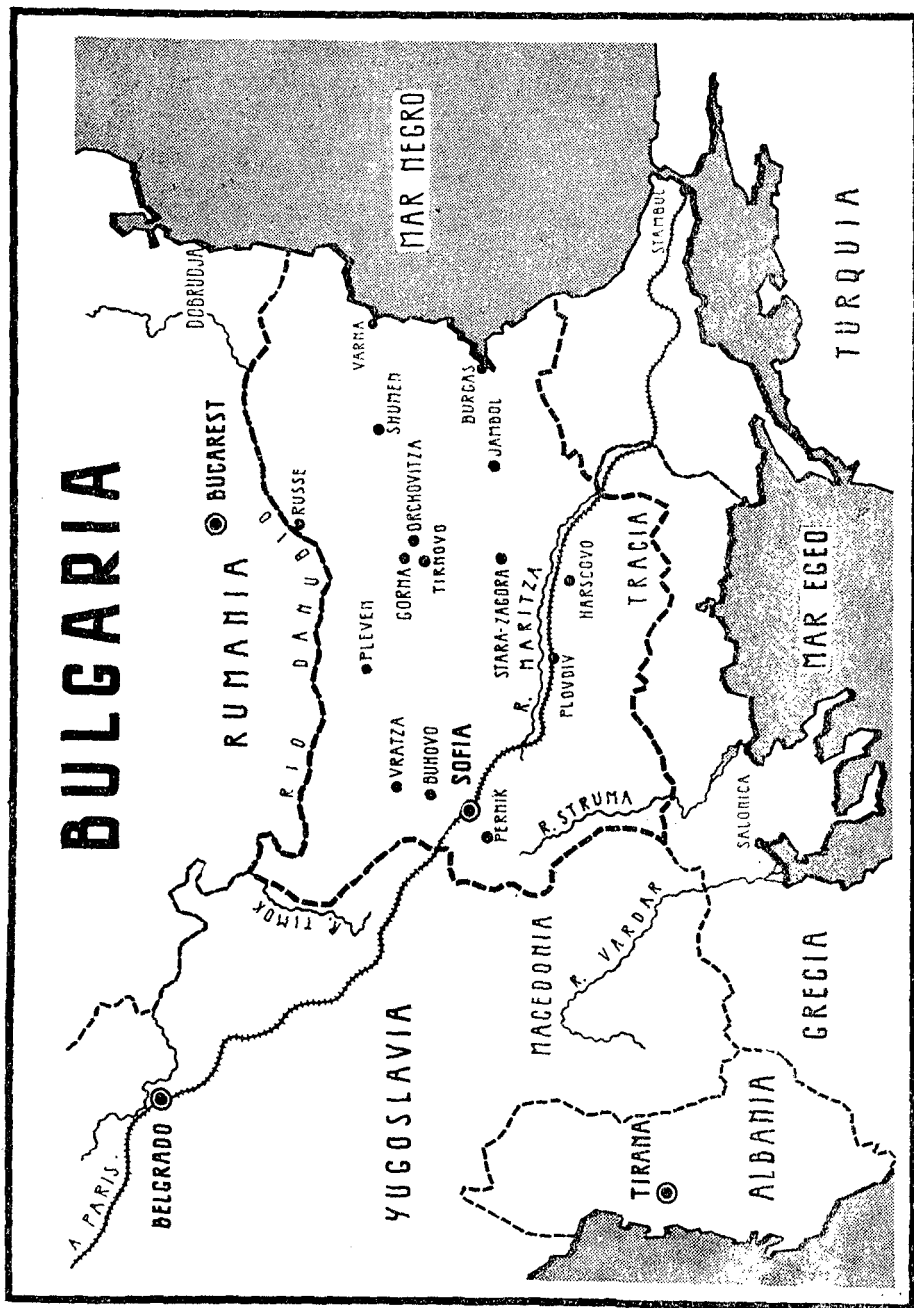
garas en los Estados colindantes. En Rumania los búlgaros de la Dobruya, que predominaban en los distritos meridionales, a pesar de las extensas expropiaciones de sus tierras en favor de los rumanos, se restituyeron a Bulgaria después de la segunda guerra mundial. En el Oeste, a lo largo de la cuenca del Maritza, los búlgaros se hallan entremezclados con los serbios en la divisoria hidrográfica que separa al Maritza del Morava. Pero, a pesar del deseo natural de los búlgaros por adquirir el bajo Maritza, que desemboca en el mar Egeo, como corredor natural hacia la costa, las pretensiones étnicas de Bulgaria carecen de fuerza por predominar aquí los griegos y los turcos. En el frente marítimo de la Tracia occidental hay numerosas colonias búlgaras entre los griegos, especialmente tras el puerto Dedé Agach. En la Macedonia oriental, al otro lado de Tracia, los búlgaros se extienden por el Sur hacia el Egeo, especialmente en un ancho y compacto grupo en la orilla izquierda del río Struma, más arriba del lago Tajino <sup>8</sup>.

*Geografía.*—La fisiografía de Bulgaria, que es como una parte de la montañosa Península Balcánica, ofrece una combinación de cadenas montañosas que abrazan anchos y fértiles valles montuosos. La altura media es de 1.411 pies (430 metros) sobre el nivel del mar. Estructuralmente pueden advertirse cuatro sectores bien definidos: la meseta danubiana, al Norte; la extensa cadena de la cordillera balcánica, que se extiende de Oeste a Este por todo lo largo del país, y la masa ingente y elevada de los montes Rilo-Rhodope al Sur, y por último la altiplanicie entre estos dos grandes sistemas paralelos de montañas <sup>9</sup>.

La cordillera balcánica, llamada por los búlgaros Stara Planina, se atarga desde el río Timok, al Oeste, hasta el Mar Negro, por el Este, en una longitud de unas 375 millas (972 kilómetros) y con una anchura media de 20 millas (52 kilómetros). Constituye, en realidad, una continuación de la cordillera de los Cárpatos y carece de alturas abruptas y

<sup>8</sup> Walter FITZGERAL, "The New Europe" (New York, Harper, 1946), pág. 98.

<sup>9</sup> Para más detalles, vid. M. R. SHACKLETON, "Europe: A Regional Geography" (New York, Longmans, Green, 1950), págs. 411-415; Samuel van BALKENBURG y Ellsworth HUNTINGTON, "Europe" (New York, John Wiley & Sons, 1949), págs. 558-563; Jean GOTTMANN, "A Geography of Europe" (New York, Henry Holt, 1950), págs. 551-554; George D. HUBBARD, "The Geography of Europe" (New York, D. Appleton-Century, 1937), págs. 770-780; J. S. ROUCEK, "Economic Geography of Bulgaria", en "Economic Geographay", XI (julio de 1935), págs. 307-323.



de cumbres rocosas, pues en su mayoría son montes cupuliformes, residuos de antiguos conos volcánicos, con núcleo granítico o de roca metamórfica. Su vertiente septentrional ofrece una serie sucesiva de terrazas que van ascendiendo suavemente desde el Danubio. La meridional, por el contrario, es muy abrupta, con numerosas gargantas y tortuosos desfiladeros.

El Sur de Bulgaria está atravesado por los montes Rib-Rhódopes, que muestran un macizo central con ramas que se extienden en todas direcciones con enormes riscos separados por profundos valles. Las afiladas crestas de los montes Rilo-Rhódopes contrastan notablemente con las cumbres redondeadas de los Balcanes y guardan mucha semejanza con el aspecto de los Alpes suizos. Son los montes más altos de Bulgaria y constituyen los contrafuertes de la planicie de Sofía.

Los Rhódopes, confusa red de montañas, son continuación de los Montes Rilo y se extienden por el Sur de Bulgaria en una longitud de unas 180 millas (466 kilómetros). Son más altos hacia el Oeste, y en el Este se subdividen en diversas cadenas que se extienden en diferentes direcciones, descendiendo gradualmente hasta hundirse en las costas del Mar Egeo. De su vertiente septentrional manan muchas corrientes que corren a través de angostos valles a la extensa llanura del Maritza. Y las estribaciones septentrionales de los Rhódopes acaban abruptamente en esa llanura.

La forma peculiar en que está cortada Bulgaria por las cadenas montañosas hace que sea imposible que se unan las corrientes fluviales, y en consecuencia no hay en ella ríos de entidad. Hay algunos que desembocan en el Danubio hacia el Norte; y todos ellos proporcionan excelente energía hidráulica.

El río Maritza recoge las aguas del gran valle existente entre los Rhódopes y los Balcanes, nace en estos últimos y corre hacia el Sudeste hasta el Mar Egeo. Es navegable para barcos pequeños hasta Adrianópolis y un gran agente de fertilización de la llanura de Filipópolis. El Struma, en la Bulgaria del Sudoeste, nace en las laderas de Vitosch, cerca de Sofía, y corre hacia el Oeste y luego al Sur hasta el Mar Egeo.

Las vertientes septentrionales de los Balcanes se hallan abundantemente provistas de madera, y las meridionales, en comparación, se encuentran peladas. Parte de los montes Rilo y Rhódopes están repoblados, mas las llanuras están en su mayor parte despobladas de árboles. Du-



rante la larga etapa de desgobierno turco se destruyeron grandemente los bosques montañosos. Pero entre las ásperas montañas y los ríos que por entre ellas corren existen fértiles valles, vastas llanuras y praderas y hermosos bosques vírgenes.

El clima es relativamente duro comparado con el de otras partes de Europa de la misma latitud. Al Norte de la cordillera balcánica la llanura está expuesta a los ásperos vientos del septentrión, pero el calor del verano es menos intenso, porque la misma cordillera impide que soplen los cálidos vientos del Sur. La meseta de Sofía, aunque cubierta de nieve en invierno, tiene un clima más igual que las demás partes del país. El aire es tonificante, las noches estivales frescas y la temperatura máxima rara vez supera los 30 grados ni la mínima baja de los 7 bajo cero. La zona oriental, por el contrario, padece de ambos extremos de calor y frío. La costa del Mar Negro se hiela de vez en cuando en Varna, y la recubierta planicie se halla expuesta a violentos vientos. La abrigada llanura del Maritza tiene, en comparación, un invierno suave, aunque el verano es cálido. El mes más frío en Bulgaria es enero y el más caliente julio. Bulgaria, en general, es un país saludable, y las únicas zonas insalubres son los marjales a lo largo del Danubio y la costa del Mar Negro.

*Comunicaciones.*—El Danubio es de gran importancia para Bulgaria, aunque corre hacia el Mar Negro, lo que le dificulta las comunicaciones con el resto del mundo. Las líneas férreas se hallan totalmente nacionalizadas. Pero las facilidades para el transporte son todas inadecuadas. Antes de 1944 Bulgaria era prácticamente la única nación de Europa sin líneas nacionales aéreas propias, y el tráfico internacional aéreo de Bulgaria anterior a la guerra se hallaba atendido principalmente por líneas alemanas y francesas, y, en inferior medida, por las austríacas, yugoslavas, italianas, rumanas, polacas y soviéticas. El primer servicio regular diario aéreo, de 435 kilómetros de longitud, desde Sofía, por Plovdiv, Burgas, a Varna, se inauguró en 1947, seguido después del de 460 kilómetros de longitud entre Sofía, Gorna, Oriahovitsa, Varna a Burgas. El plan quinquenal preveía la creación de una extensa red nacional aérea; en 1948 se establecía la Dirección del tráfico aéreo con el expreso propósito de desarrollar la aviación civil en Bulgaria. La "Aerflot" soviética atiende la línea de Sofía, Bucarest a Moscú, que funciona cada dos días.

\* \* \*

Por la índole de su economía, Bulgaria es un país esencialmente agrícola <sup>10</sup>. Más del 80 por 100 de su población está integrada por labradores, pequeños hacendados que viven en cerca de 1.000 aldeas y en pequeñas haciendas desperdigadas. La población urbana se agrupa en unas pocas ciudades, de las que solamente la capital, Sofía, tiene más de 600.000 habitantes (las restantes ciudades de importancia son: Plovdiv, con 250.000 habitantes; Varna, con 200.000; Russe, con 100.000, y Burgas, con 50.000). Las demás "ciudades" de Bulgaria son humildes villas de mercado, cuya población, en su mayoría, está vinculada a la agricultura.

En Bulgaria, país algo paradójico, que fué reino, mas sin aristocracia ni grandes terratenientes, la tierra había sido repartida entre los labradores hacía varios siglos. Y esta división, tal como se fué incrementando por enajenaciones, dotes y herencias, ha venido a resultar una verdadera calamidad para el país, a pesar de las numerosas medidas gubernamentales que intentaron remediar la situación <sup>11</sup>.

Tras haberse apoderado del gobierno los comunistas, con el apoyo del ejército soviético, en 1944, una de las primeras reformas económicas y sociales llevadas a cabo en Bulgaria fué la reforma agraria (de 9 de junio de 1949) <sup>12</sup>. Pero en la actualidad todas las medidas adoptadas por el Gobierno han ido encaminadas a compeler a los labradores a integrarse en cooperativas y a crear un número de colonos en un proletariado agrícola impuesto de trabajadores de la tierra.

En Bulgaria, por ser un país eminentemente agrícola, la industria representa sólo una pequeña parte de la renta nacional: menos del 20 por 100 comparada con la agricultura, y alrededor del 16,4 por 100 del total de la renta nacional en 1939, en vísperas de la segunda guerra mundial. La influencia de los años de guerra, habiéndose hecho sentir intensamente en la industria, cuyas principales materias primas eran importadas (importaciones que se redujeron grandemente durante la guerra), tales proporciones fueron decreciendo cada vez más.

---

<sup>10</sup> B. X. DODOFF, "Transformation of the Economic Structure of Bulgaria During the Last Three Years 1944-1947" (Stanford University, California: Food Research Institute, 1947) es un análisis brillante de esta fase de la transformación de Bulgaria.

<sup>11</sup> Irwing T. SANDERS, "Balkan Village" (Lexington, Kentucky: The University of Kentucky Press, 1949) es el único estudio sistemático y extremadamente valioso acerca de los usos y costumbres populares de las aldeas de las montañas de Bulgaria.

<sup>12</sup> Para más detalles, vid. DODOFF, ob. cit., págs. 1-14.

Debido a las influencias de la segunda guerra mundial y a la aplicación de la Economía dirigida y de las necesidades del Ejército y de los Soviets, la industria búlgara, en los años posteriores a la guerra, se desarrolló modificándose de manera notable. Se investigaron muchas minas nuevas, especialmente de minerales: cromo, manganeso, plomo, cobre, hierro y uranio; las viejas minas de carbón se modernizaron y se investigaron otras nuevas; la importancia de la hulla (especialmente para Yugoslavia, Hungría e Italia) y de los minerales (para Alemania y Checoslovaquia) aumentó intensamente de volumen. Se produjo un notable incremento de la industria, sobre todo de la dedicada a la transformación de los productos agrícolas. Se erigió en Pernik la más importante factoría de cristal de los Balcanes. Bajo la dirección soviética prosperó la producción en todas las ramas de la industria, pero no hay en la actualidad ni comercio privado, ni industria o producción artesana particular de ningún género. La ley de nacionalización de la industria, del 25 de diciembre de 1947, ha nacionalizado casi todas las empresas industriales <sup>13</sup>. Los industriales han sido completamente liquidados, y lo mismo los negocios; los artesanos fueron incorporados a cooperativas de trabajo dominadas por los comunistas.

El problema de la superpoblación es más apremiante en Bulgaria que en el resto de los Balcanes (166,1 habitantes por milla cuadrada [equivalentes a 64,1 por kilómetro cuadrado]), y más complicado aún por el hecho de que solamente el 40 por 100 de la superficie total de Bulgaria puede utilizarse para la agricultura, proporción que no es susceptible de aumento por el carácter montañoso de muchas de sus zonas. Las condiciones de clima y suelo son muy diversas y permiten cultivar una extensa variedad de productos agrícolas; la producción principal la constituye el trigo, pero también se cosechan en gran cantidad maíz, cebada, centeno y avena. La producción más importante, desde el punto de vista de su valor para la exportación, es el tabaco. También se cultivan las rosas para la fabricación de su aceite esencial.

Aproximadamente el 38 por 100 de la superficie del país es tierra laborable, el 14 por 100 lo integran pastos y praderías y el 29 por 100, arbolado y bosque, pero la mayoría del resto es campo desolado. La

---

<sup>13</sup> Fueron excluidas de la nacionalización las cooperativas y las empresas de artesanía, así como los establecimientos tipográficos pertenecientes a las organizaciones sociales.

fuelle de recursos, segunda en importancia, la constituye su abundante provisión de maderas, y el carbón, del que Bulgaria está bien abastecida, representa la tercera <sup>14</sup>. Escasa riqueza en metales, principalmente cobre, y una limitada cantidad de energía hidráulica concluyen la lista de los recursos naturales conocidos de ese país.

*Planes económicos.*—Atendiendo a la mayoría de los índices económicos, tales como la renta "per capita", consumo de energía y provisión de capital, la Bulgaria anterior a la guerra era una de las naciones de Europa sudoriental menos desarrolladas <sup>15</sup>. Para colmo, la vida económica búlgara fué cruelmente castigada por cada una de las recientes guerras.

El desigño general de desarrollo económico, según frase frecuentemente citada por las autoridades búlgaras, "es realizar en diez o veinte años lo que otros países han llevado a cabo en un siglo" <sup>16</sup>. El plan económico búlgaro para 1947 y 1948 ejecutaba la Constitución que en su artículo 10 preveía la dirección por el Estado de la vida y desarrollo económicos de la nación por medio de un plan económico general. Otro plan quinquenal de 1949 a 1953 había de comenzar a llevarse a efecto en 1 de enero de 1949. Ambos preveían un plan supremo para la producción nacional, comercio exterior, la hacienda pública, trabajo y materias afines. Se ha puesto un considerable ahinco en el desenvolvimiento agrícola e industrial y en el establecimiento de los requisitos previos para el desarrollo de la industria, tales como la energía y el transporte. También se tomó con gran vehemencia la reforma de la tierra, la organización de las granjas cooperativas y el establecimiento de puestos para maquinaria agrícola con el propósito de una ulterior mecanización de la agricultura y para la introducción de métodos de mejora.

En general, el plan de 1949 a 1953 continuó la política del plan bienal; se proyectó, con todo, acelerar el ritmo del programa para eliminar la empresa privada e industrializar la economía. Constituye una

---

<sup>14</sup> U. S. Department of Labor, "Labor Conditions in Bulgaria (reimpresión, Washington, D. C.: Government Printing Office, 1943), pág. 2.

<sup>15</sup> U. N. Department of Economic Affairs, "Economic Development in Selected Countries, Plans, Programmes and Agencies" (Lake Succes, N. Y., febrero de 1950). vol. II, pág. 43.

<sup>16</sup> *Ibid.*, pág. 43.

diferencia significativa entre los dos planes la disposición del quinquenal en favor de un desarrollo considerable del consumo. Se insiste en fomentar la industrialización, la electrificación, la mecanización de la agricultura y la extensión del sistema cooperativo. La pertinente contribución de la agricultura y la industria a la economía total ha de ser lo más aproximadamente igual. Además ha de alterarse la estructura misma de la industria a fin de intensificar más la industria pesada.

*Comunismo.*—Aunque el comunismo fué violentamente suprimido entre las dos guerras mundiales, Bulgaria, hoy, es uno de los Estados pro-comunistas de los Balcanes <sup>17</sup>. En la actualidad sólo unos pocos dirigentes búlgaros eran comunistas sinceros antes del colapso de Bulgaria al fin de la segunda guerra mundial. A finales del siglo XIX, un grupo de jóvenes que habían estudiado en Rusia, Alemania y Suiza comenzó a jugar con las ideas marxistas <sup>18</sup>. Como doctrina, el marxismo logró prosélitos entre los intelectuales, aunque hasta ahora no se ha mantenido en un país sin una clase trabajadora. El partido socialista alcanzó su cenit en 1923; después su pujanza fué minada por los comunistas.

La cuestión comunista se encontró luego implicada en la complejidad de la política búlgara. Cuando Stambulisky fué derribado en 1923, muchos miembros del partido agrario se aliaron con los comunistas, rebelándose contra el gobierno de los nacionales fascistas, y retiraron a funcionarios y políticos de sus cargos. El agobio económico, cada vez más en aumento, ayudó a ensanchar la base del partido comunista por influjo de los empleados públicos y maestros mal pagados, el descontento de la gente de las ciudades y de los labradores empobrecidos. A pesar de las persistentes medidas del Gobierno, el partido, declarado fuera de la ley, continuó aumentando de diversos modos; uno de sus miembros, Dimitrov, se llevó los primeros honores en la vista del proceso por el incendio en Berlín del Reichstag con su dramático desafío a Goering, y él fué quien volvió a Bulgaria después de la segunda guerra mundial como primer ministro.

Durante esta última guerra Bulgaria combatió del lado del Eje. Pero la entrada de las tropas soviéticas en Bulgaria acarrió la aclamación

<sup>17</sup> Martin EBON, "World Communism Today" (New York; Whittlesey House, 1948), pág. 10; "Bulgaria: Time of Revenge", págs. 94-112.

<sup>18</sup> T. TCHITCHOVSKY, "The Socialist Movement in Bulgaria" (London, 1931).

del "Panenslavismo", recordándose súbitamente que Rusia había sido en la Historia "la hermana mayor eslava de Bulgaria"<sup>19</sup>. De todos modos, con la intervención del Ejército rojo, la señora Tsola Dragoicheva, la primera figura comunista en llegar a Bulgaria, se unió al frente patriótico. Como en los demás sitios, todos los elementos pro-occidentales y anticomunistas, conocidos como "fascistas", fueron excluidos eventualmente del Gobierno, y los dirigentes ejecutados. Georgi Dimitrov, que había estado preparándose para su tarea en Moscú, asumió el gobierno<sup>20</sup>. En 1946 se proclamó la república y las ejecuciones continuaron. En 1949 murió Dimitrov en circunstancias un tanto misteriosas en Rusia, sustituyéndolo en su puesto Vassili Kolarov. Bajo el gobierno de ambos dirigentes, los comunistas se han enfrentado con crecientes dificultades en sus pretensiones por cambiar la vida económica del país, siguiendo las directrices soviéticas. Los campesinos búlgaros se han venido resistiendo enérgicamente a los cambios, y los funcionarios comunistas fueron cumpliendo toscamente su tarea.

#### ASPECTOS ESTRATÉGICOS

Situada en el centro de la Península Balcánica, entre el Danubio, el mar Negro y los montes Rhódopes, a 40 millas escasas (64,370 kilómetros) del Mediterráneo, Bulgaria es un centro estratégico muy importante para quienquiera que pretenda ir de la Europa occidental o central hacia el Oriente o Asia menor y desde el Este o Norte hacia el Mediterráneo. La cruzan las carreteras y el ferrocarril de Londres por París, Viena, Berlín a Estambul y Bagdad, y de Moscú por Varsovia, Bucarest, Sofía a Estambul o Salónica y Atenas. Ello explica por qué Bulgaria ha sido un lugar al que los nazis se adhirieron tenazmente durante las dos últimas guerras mundiales y por qué en la actualidad la U. R. S. S. viene prosiguiendo obstinadamente su política de dominio absoluto sobre ella.

Las frecuentes alteraciones territoriales de Bulgaria muestran los aspectos estratégicos de las fronteras búlgaras. En 1913, la segunda guerra balcánica le otorgó a Rumania la Dobrudya meridional, pero Bulgaria adquirió 23.000 kilómetros cuadrados en Macedonia y Tracia. En

<sup>19</sup> Para la complicada historia de este período vid. ESON, *ob. cit.*, pág. 95.

<sup>20</sup> Para sus antecedentes vid. ESON, *ob. cit.*, págs. 99-109.

1915, Turquía cedió a Bulgaria una faja adicional de territorio de kilómetros cuadrados 2.588 para rectificar la frontera turco-búlgara en Tracia. El Tratado de Paz de Neuilly, de 1919, obligó a Bulgaria a ceder a Yugoslavia 2.566 kilómetros cuadrados, y más tarde 8.712 kilómetros cuadrados de territorio tracio a Grecia. El Tratado de 1919 privó a Bulgaria de su salida al mar Egeo. En 1940, Rumania cedió a Bulgaria los 7.696 kilómetros cuadrados que había adquirido en 1913 con una población de 294.348 habitantes, y más tarde, con la conquista de Grecia por el Eje, Bulgaria se anexionó la Macedonia oriental y la Tracia en una superficie de 16.682 kilómetros cuadrados y con una población de 590.000 habitantes.

Las ambiciones estratégicas de Bulgaria únicamente han ido encaminadas a apoderarse de los pueblos y territorios que ha considerado como suyos propios. Toda la historia del gran Imperio búlgaro de la Edad Media y las adquisiciones temporales le han dado ocasión para promover la idea de la "Gran Bulgaria", que se extiende entre la cordillera balcánica y el Danubio con el valle del Maritza, por el extremo occidental hasta el valle del Vardar, y por el Sur hasta el interior de la Macedonia griega. Sin puertos en el mar Egeo, Bulgaria se ha quedado solamente con los de Burgas y Varna en el mar Negro.

La intransigencia de Bulgaria y su utilización anterior de la IMRO (la Organización Interna Revolucionaria Macedónica) para apoderarse de Macedonia, alarmó a sus vecinos entre las dos guerras mundiales, quienes fueron apoyados por las Potencias occidentales. Bulgaria, a su vez, se unió en alianza con Italia, Alemania y Hungría, las naciones descontentas con los convenios de paz de 1919 y 1920.

El giro de los acontecimientos internacionales, que condujo a Bulgaria al lado de las Potencias del Eje, le proporcionó, al comienzo de la segunda guerra mundial, la Dobrudya meridional. Al invadir a Grecia, se le adjudicó a Bulgaria una salida al mar Egeo, toda la Macedonia hasta el río Vardar y la parte meridional de Yugoslavia. Pero la derrota volvió a quitarle otra vez a Bulgaria esas adquisiciones. Aunque imperterrita en sus desconsideradas aventuras de política exterior, Bulgaria promovió de nuevo sus reclamaciones sobre Tracia oriental, únicamente enfrentadas por otra pretensión de Grecia sobre un franja de territorio en los Rhódopes.

*Macedonia.*—Bajo dirección soviética, Bulgaria (en unión con Albania) ha sido destinada a actuar de punta de lanza, contra Grecia y contra Tito, de la Rusia soviética en los Balcanes. De vez en cuando la cuestión macedónica sale a colación al reclamar Bulgaria esa parte yugoslava de Macedonia que requiere ser “liberada” <sup>21</sup>.

Aunque el problema de Macedonia se trata en el capítulo referente a Yugoslavia, es menester advertir, como de pasada, que la adquisición de ese territorio por Bulgaria acarrearía el flanqueamiento de Turquía, permitiría a la Rusia soviética llegar al mar Egeo (y por consiguiente al Mediterráneo), dividiría a Grecia y separaría a Yugoslavia.

Este mal definido territorio ocupa el valle bajo del Vardar y del Struma. De débil relieve, en él se han abierto camino las vías naturales que desde los tiempos prehistóricos lo convirtieron en foco de los movimientos migratorios humanos. Lo principal de él es el valle del Vardar, que se prolonga hacia el norte, en una serie de valles y cuencas, hacia Moravia, proporcionando de ese modo la única travesía franca desde el Danubio al mar Egeo. De inferior importancia es el valle del Struma, que recoge las aguas de las cuencas del Suroeste de Bulgaria, las vierte hacia el poniente a través de Macedonia, y su expansión oriental, Tracia, es una vía de comunicación entre Constantinopla y el mar Adriático. Por último, un camino, seguido ahora por el ferrocarril Atenas a Salónica, lleva hacia el sur hacia las costas occidentales del mar Egeo.

A fin de cuentas, Bulgaria, como un satélite de los Soviets, ha sido utilizada por la Rusia soviética como base principal suya para las posibles operaciones militares contra Tito y Grecia y como una piedra de toque para el comunismo stalinista. El comité balcánico de las Naciones Unidas ha venido acusando durante años a Bulgaria (en unión de Albania) de amparar y patrocinar las guerrillas que arrasan a Grecia.

En 1950 se informó que los ingenieros soviéticos estaban construyendo un importante proyecto de carretera militar nueva y un ferrocarril en el sudoeste de Bulgaria, cuyo lugar principal es Harskovo, una ciudad

---

<sup>21</sup> Para el problema de Macedonia vid. el capítulo sobre Yugoslavia, y también: Joseph S. ROUCEK, “The Geopolitical Implications of the Eternal Macedonian Problem”, en “World Affairs Interpreter”, XXI, 1 (abril de 1950), págs. 95-107; Elisabeth BARKER, “Macedonia: Its Place in Balkan Power Politics” (New York, Royal Institute of International Affairs, 1950); Ivan MIHAILOFF, “Macedonia” (St. Louis, Miss., Pearlstone Publ. Co., 1950), quien arguye en pro de la libertad de Macedonia.



## GEOPOLÍTICA DE BULGARIA

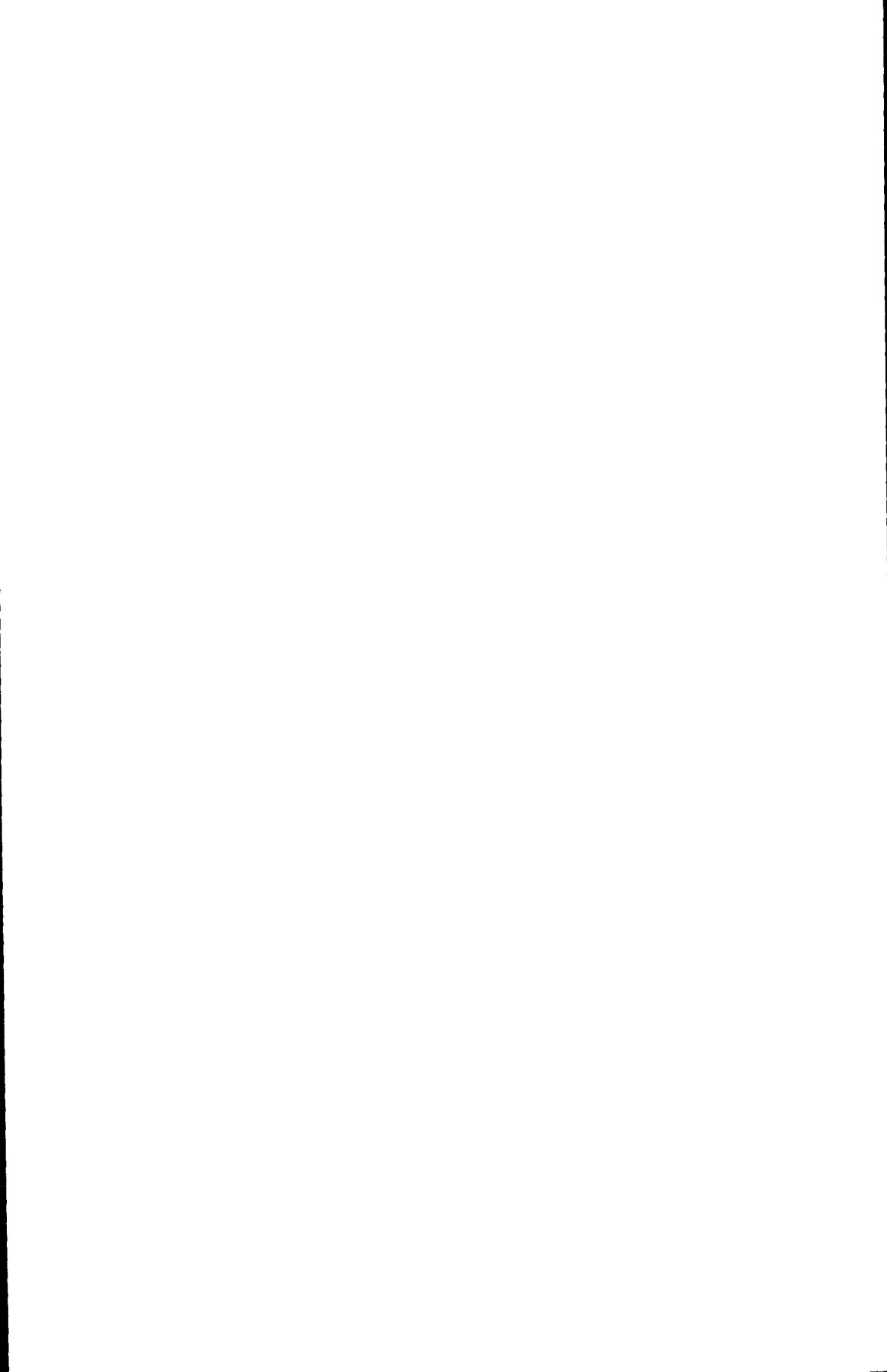
de unos 30.000 habitantes, que tiene un considerable depósito militar. Resguardado por montañas, está situado a unas 45 millas (72,437 kilómetros) al norte de la frontera griega y a 35 millas (56,327 kilómetros) al sudoeste de Turquía. A la plana mayor de unos 80 ingenieros soviéticos se añadió la de unos 2.000 consejeros militares y especialistas permanentemente agregados a Sofía.

Dr. JOSEPH S. ROUCEK

(Por la traducción: FRANCISCO F. JARDÓN)

## BIBLIOGRAFIA SELECTA

- Elizabeth BARKER, "Truce in the Balkans" (London, Percival Marshall, 1948), especialmente 6, "Portrait of Bulgaria", págs. 88-101, y 7, "Economic Plan for Bulgaria and Rumania", págs. 102-125.
- R. H. MARKHAM, "Meet Bulgaria" (Sofia, el autor, 1931), la mejor visión general de conjunto en inglés de la Bulgaria anterior a la guerra.
- R. H. MARKHAM, "Tito's Imperial Communism" (Chapel Hill, N. C.: University of North Carolina Press, 1947), acerca de cómo Bulgaria actúa como un satélite.
- Leo PASVOLSKY, "Bulgaria's Economic Position" (Washington, D. C.: Brookings Institution, 1930), aún valedero como estudio sistemático de la economía búlgara.
- I. T. SANDERS, "Balkan Village" (Lexington, Ky.: University of Kentucky Press, 1949), brillante análisis de la mentalidad campesina.
- Christo TRENKOV, "Bulgarian Bibliography", en "Slavonic and East European Review" XXVII, 68 (diciembre de 1948), págs. 259-277.
- WAYNE S. VUCINICH, "Bulgaria: A Balkan Soviet", en "Current History", XX, 115 (marzo de 1951), págs. 129-135, y XX, 116 (abril de 1951), págs. 208-212.



II  
*NOTAS*

